

El arte del Trabajo Social: Una iconografía de Óscar Cebolla Bueno

Óscar Cebolla Bueno. Lugo: Alejandro R. Robledillo (editor), 2020. 189 p.

Maite Boldú Alfonso¹

ORCID: 0000-0002-2913-0242

Para citar: Boldú Alfonso, Maite. (2023). [Reseña del libro *El arte del Trabajo Social: Una iconografía de Óscar Cebolla Bueno*, de Óscar Cebolla Bueno]. *Revista de Treball Social*, 224, 111-113. <https://doi.org/10.32061/RTS2022.224.06>

Recuerdo exactamente el momento en el que, en una de las múltiples consultas en las redes sociales, me apareció este libro y sentí el impulso inmediato de comprarlo. Lo primero que me llamó la atención fue la portada: “El arte del Trabajo Social” y su extraordinaria encuadernación en tapa dura. Un libro sobre Trabajo Social, ilustrado y con un título más que sugerente.

Cuando lo tuve entre las manos, hojeándolo, supe con certeza que era una pequeña joya. Si la cubierta era preciosa, los textos se insinuaban interesantes. Un libro original, un descubrimiento que no decepcionaría.

“La belleza no hace feliz al que la posee, sino a quien puede amarla y adorarla”, decía Herman Hesse.

El arte del Trabajo Social del “casi-trabajador” social Óscar Cebolla, editado por Alejandro Robledillo, es un libro de difícil clasificación, una pieza inédita con textos llenos de curiosidades y homenajes a la historia, a las personas y al simbolismo del Trabajo Social, una especie de novela gráfica, un ensayo con ilustraciones preciosas pintadas por el mismo autor y con una compilación de escritos variados y estimulantes.

Pero... ¿quién es Óscar Cebolla? ¿Quién es este personaje que es capaz de investigar, escribir y pintar sobre Trabajo Social con tanta pasión? ¿Quién puede conocer y amar tanto la profesión sin ser trabajador social? La respuesta está en la primera página del libro (que ya leeréis), en la que describe con emoción cómo el Trabajo Social le cambió la vida cuando lo conoció desde dentro. Tomo prestadas sus palabras para describir aquel instante: “en aquel momento el Trabajo Social ganó un aliado para siempre”.

¡Hablemos del libro! Es una composición de textos ordenados en dos partes:

¹ Trabajadora social y directora de Servicios Sociales Básicos. Profesora asociada del grado de Trabajo Social de la Universidad de Girona. maiteboldu@gmail.com

La primera, titulada “Iconología del Trabajo Social”, es un paseo por la historia del Trabajo Social español y mundial. En ella explora algunas curiosidades éticas y estéticas, como por ejemplo que la imagen de Mary Richmond, ampliamente difundida por las redes, y ampliamente replicada en muchos trabajos académicos, es falsa. El Trabajo Social tendrá que estar eternamente agradecido a Óscar Cebolla por descubrir y presentarnos la verdadera imagen de la pionera, que encontró tras un trabajo ingente de exploración. También presenta el origen del emblema del Trabajo Social español, uno de los más antiguos de Europa, que descubre gracias a una investigación exhaustiva y archivística, que resulta muy curiosa y que refuerza la idea de rescatar los orígenes. Acaba concluyendo que, a él, este emblema lo representa.

También en este apartado homenajea a las que denomina “las cuatro fantásticas del Trabajo Social español” y que ciertamente son cuatro grandísimas mujeres: Montserrat Colomer, Patrocinio de las Heras, Teresa Zamanillo y Natividad de la Red. Explica el pensamiento que han aportado al Trabajo Social y las acerca al lector con anécdotas y manías de carácter más personal que hacen el texto delicioso y entrañable.

La segunda parte del libro la titula “Iconografía del Trabajo Social” y la subdivide en dos: “Gajes del oficio” y “Viva el Trabajo Social”. Aquí, hace un recorrido de reflexiones sobre Trabajo Social, reflexiones valientes, polémicas, un poco dispersas a veces, que huyen de los lugares comunes que, como cualquier profesión, tiene el Trabajo Social y que dificultan la proyección de la disciplina. Cebolla apuesta porque nos miremos al espejo y nos atrevamos a hacer frente a estos “gajes del oficio” que son, en el fondo, creencias limitantes como por ejemplo la absurda distinción entre teoría y práctica o entre despacho y calle. Señala también el buenismo que a menudo impera o el complejo de inferioridad que abruma algunas profesionales. También aborda temas como la vocación, el trabajo rural y comunitario, y no rehúye hablar de aspectos más polémicos como el riesgo de deriva que sufrimos hacia propuestas más defensivas que reflexivas o como asumimos (o mal asumimos) el poder los trabajadores y las trabajadoras sociales. Todos estos textos están repletos de referencias a libros, artículos, citaciones de filósofos y actas de congresos que han hecho grande el Trabajo Social, a base de consensos y de transferencias de conocimiento.

Y, por si fuera poco, acompaña cada fragmento de un regalo para el lector que es una lámina pintada por él, coloreada y simbólica que hace que no lo puedas dejar.

El arte del Trabajo Social es sin duda un libro de lectura obligada si queremos poner en valor la historia del Trabajo Social, si queremos reflexionar, si queremos descubrir y descubrirnos como colectivo y como profesionales. Un libro bello que conviene tener a mano, leer y recomendar porque es singular, único y un tesoro en cualquier biblioteca de Trabajo Social.

Un texto ameno, curioso, divertido y penetrante, a veces políticamente incorrecto pero siempre respetuoso. Crítico e incómodo en diálogo permanente con el autor, tanto si comulgas como si discrepas de sus

reflexiones. Un libro que ayuda a subir la autoestima de las trabajadoras y los trabajadores sociales, porque nos valora, nos compromete y nos estimula a asumir, sin miedo, la enorme responsabilidad hacia la sociedad y las personas.

El escritor (Óscar Cebolla) y su alter ego dibujante (Gooscar) se dan a conocer a través de su obra e invitan a asumir el pasado (con luces y sombras) para seguir construyendo juntos el futuro del Trabajo Social.